

## Horacio Ángel Ungaro (12 de mayo de 1959 – 12 de mayo 2006)

**“Vive tu vida, hermano mío, pero también vive la mía”** (frase que escribió Horacio Ungaro en las paredes de su cuarto en 1975) el 12 de marzo de 1975, cuando asesinaron a Mirta Aguilar, oriunda de Carlos Casares a quien le faltaban sólo 2 materias para recibirse de abogada; Horacio la admiraba y la tenía como referente político ya que militaban en el mismo barrio.

Horacio Ángel Ungaro nació en Buenos Aires, Argentina, el 12 de mayo de 1959.

Era el menor de 4 hermanos ya que, Luis Arsenio, Martha Noemí y Nora Alicia tenían 12, 11 y 6 años, respectivamente, quienes lo llamaban “mi hermanito”.

Horacio cursó sus estudios primarios en la Escuela N° 18 de Gonnet y continuó sus estudios secundarios en el Normal N° 3 donde era un aventajado alumno. Figuraba en el cuadro de honor en diferentes años, de carácter reservado, un poco tímido, lleno de pecas, rubio, ojos verdosos, alto, delgado y le gustaban los deportes.

Muy unido a sus hermanos a los que admiraba, especialmente a su hermana Marta ya que estaba decidido a estudiar medicina como ella; jugaba al ajedrez en el club de Gonnet y Estudiantes de la Plata, nadaba en el Club Universitario desde muy pequeño.

A los 6 años comenzó sus estudios de idioma francés donde aprobó los diferentes niveles con mención especial sobresaliente, obtuvo el título de profesor de francés de primer nivel con 16 años. Realizaba apoyo escolar en barrios carenciados, gran lector desde muy pequeño sobre temas filosóficos y sociales.

En 1974, se incorpora a la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) desde donde contribuía a poner su “granito de arena” en pos de un país mas justo y solidario.

En 1975 participó activamente por la obtención del Boleto Estudiantil Secundario, el mismo boleto que hoy está vigente en la provincia de Buenos Aires.

El 16 de septiembre de 1976, en la denominada “Noche de los lápices”, Horacio es secuestrado en su casa, junto con su amigo Daniel Racero. Son llevados detenidos ilegalmente al Pozo de Arana, primero, y al Pozo de Banfield, después, donde padecen tormentos y vejámenes por parte de aquellos nefastos captores.

Horacio y Daniel no son las únicas víctimas de aquella noche, también secuestrarían a sus amigos: María Claudia Falcone, María Clara Ciochini, Francisco López Muntaner y Claudio de Acha.

A los 15 días secuestraron a su hermana Nora que tenía 22 años, estudiaba veterinaria y trabajaba en una conocida casa de modas de esta ciudad. Durante los días que duró su cautiverio pasó por diferentes campos de concentración, comprobando que los chicos habían pasado por ese lugar.

La Noche de los Lápices fue el nombre con que los militares bautizaron el día que salieron a secuestrar adolescentes en la ciudad de La Plata. Ellos continúan desaparecidos hasta la fecha, están probados los nombres de los responsables del terrorismo de Estado, en diferentes juicios en Argentina y el extranjero

El mejor homenaje que pude recibir Horacio y los 30000 detenidos desaparecidos y asesinados sería que el mundo que ellos querían fuera realidad. Han quedado eternamente jóvenes desde donde nos piden que no olvidemos y no perdonemos.